

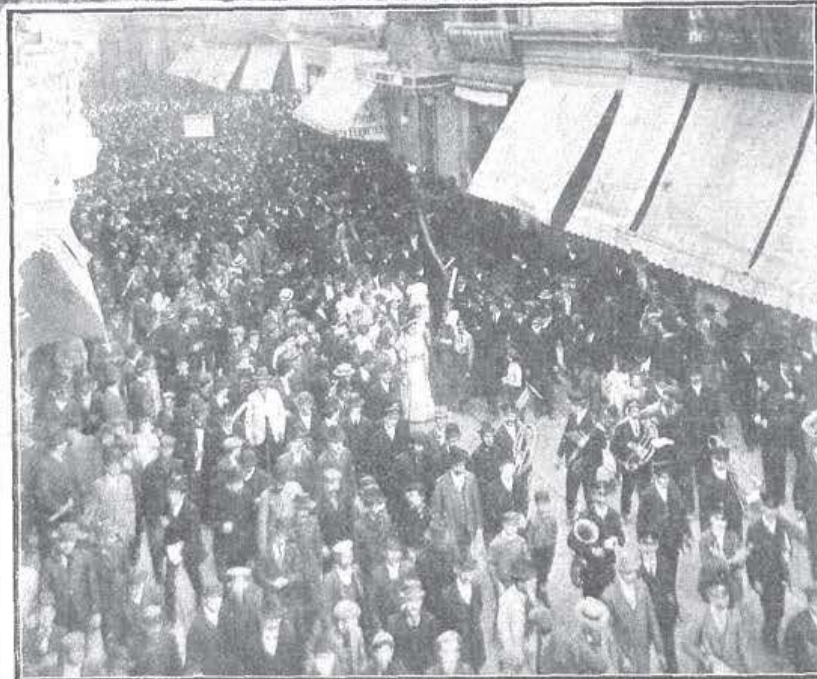


La cabeza de la columna de los socialistas al llegar á la esquina de San Juan y Lima

El partido socialista argentino ha celebrado este año, con la animación acostumbrada, la fiesta de los trabajadores.

El 1.º de mayo, á las tres de la tarde, se reunieron en la plaza Constitución los comités socialistas de todas las circunscripciones de la capital para formar la columna de la manifestación, organizada por el comité ejecutivo.

Formada la columna por varios millares de obreros, entre los cuales figuraban numerosas



La manifestación en la calle Bernardo de Irigoyen

mujeres, se puso en marcha en el mayor orden por la calle Lima en dirección al norte, precedida por una banda de música y las banderas rojas de diversas agrupaciones.

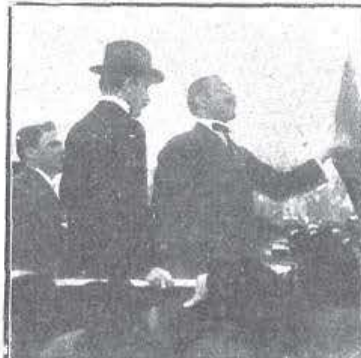
Antes de doblar por la calle Cochabamba hacia la de Bernardo de Irigoyen, el grueso de la manifestación tuvo conocimiento del lamentable choque sangriento que en aquellos mismos instantes acababa de producirse en la plaza Lorea y del cual nos ocupamos extensamente en el presente número. Ante la noticia, la manifestación enlutó sus banderas con crespones y se dirigió en silencio por la Avenida hasta el Paseo Colón.

### Los oradores



El doctor Alfredo L. Palacios

Fot. de CARAS Y CARETAS.



El doctor Enrique Dickmann



El compañero Mantecón

# Entierro de las víctimas del 1.º de Mayo

En los alrededores de la Morgue



Bomberos haciendo despejar la calzada



Grupo de obreros frente a la Morgue



El interior del cantón



Un cantonero detenido

Casa Lavalle, 2434, donde se habían acantonado varios huelguistas



Otro



Y otro



Y otros más



Sacando uno de los cadáveres



A la salida de un furgón fúnebre



Fuerza de bomberos



Fuerzas de seguridad que escoltaron los fúnebres



En la Chacarita.—Durante los discursos



El doctor Alfredo L. Palacios haciendo uso de la palabra en la Chacarita, desde una carroza fúnebre, á la llegada del acompañamiento el día 4

Entre los perjudicados por la huelga general figura de una manera irreparable esta revista. El trabajo que no se hizo durante la semana del paro, ya se irá haciendo poco á poco; los fabricantes apresurarán sus maquinarias, los comerciantes normalizarán sus expediciones de mer-

caderías, los carros multiplicarán sus viajes para ganar el tiempo perdido, y otra vez será imposible caminar por las calles de Buenos Aires, que la huelga había conseguido haer transitables; pero el número de CARAS Y CARETAS que dejó de salir ¡ay! ese no saldrá más. No hemos de quejarnos, empero, que también era inocente la mayoría de los que estuvieron una semana á porotos y agua y viceversa. Además, es costumbre establecida que alguno pague los vidrios rotos, y sin duda estábamos de turno.

Otra cosa que debemos lamentar es el desorden en que aparecen las notas del presente número; desorden imputable, asimismo, á la huelga. Ha sido imposible compaginar bien las notas nuevas con las que, pertenecientes al número anterior (nacido muerto), debimos no suprimir por su importancia. Por ejemplo, la nota de los sucesos del 1.º de mayo, que nuestro fotógrafo obtuvo completísima, tomándola en el momento del choque, sale á nuestro pesar en las últimas páginas.

Y en fin, para que el desorden sea mayor, nótese que estas aclaraciones exornan precisamente la nota del entierro de las víctimas del expresado día, lo cual no tiene más disculpa sino que las peripecias de dicho entierro no les han ido en zaga á las nuestras de que hablamos, de lo que resulta cierto parentesco... Pero no digamos cosas raras, ahora que, según se afirma, "ha vuelto la reflexión".

### Otras víctimas



El capataz de playa Pablo Coello, asesinado en los Mataderos



El cadáver de Ulises Sturla, muerto de un disparo de mauser en la plaza Constitución

# Montevideo.—Incendio. Inauguración del Hospital-Asilo Español



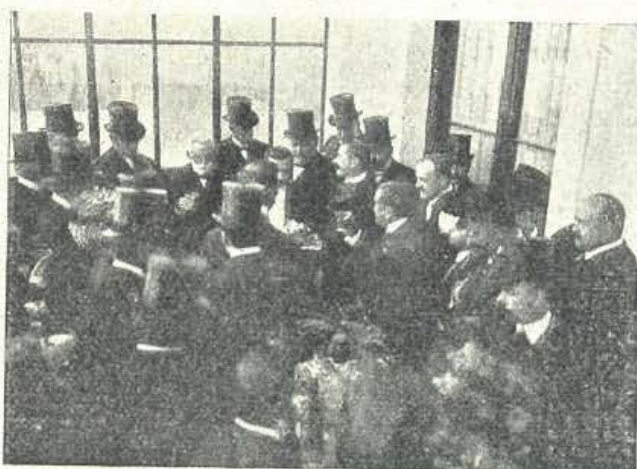
El interior de la licorería de la calle Municipio, 51, después del incendio que la consumió



Vista del hospital-asilo Español, inaugurado el sábado

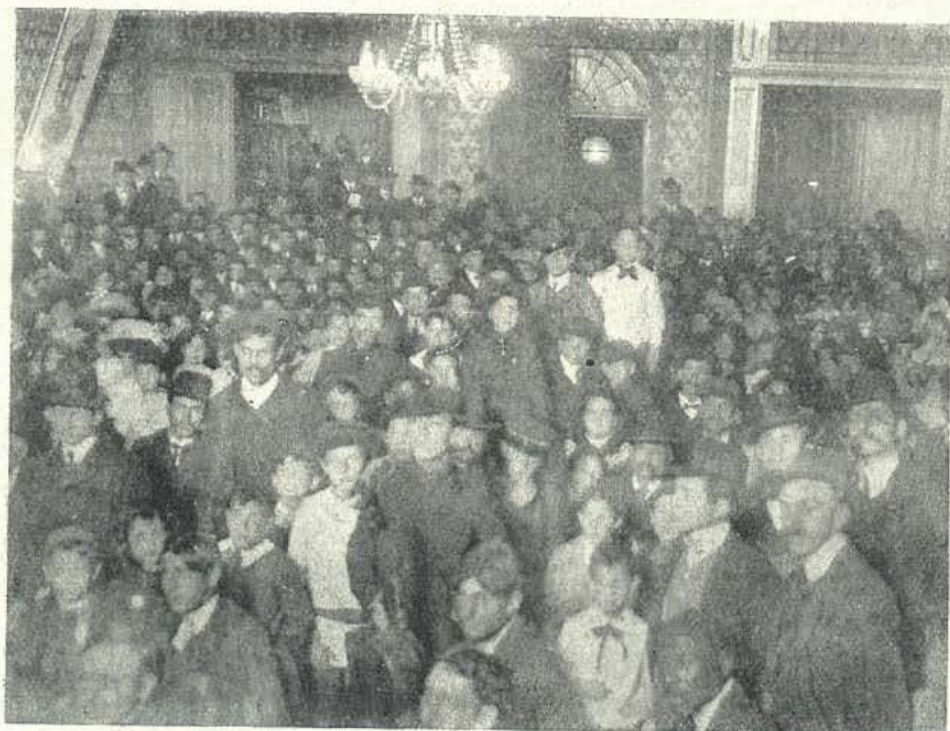


Los miembros del P. E, en el acto de la inauguración



Durante el discurso del ministro del interior

## Meeting de obreros



Durante el meeting celebrado en el Centro Internacional por los obreros uruguayos para protestar contra los sucesos acaecidos el 1.º de mayo en Buenos Aires

## Necrología

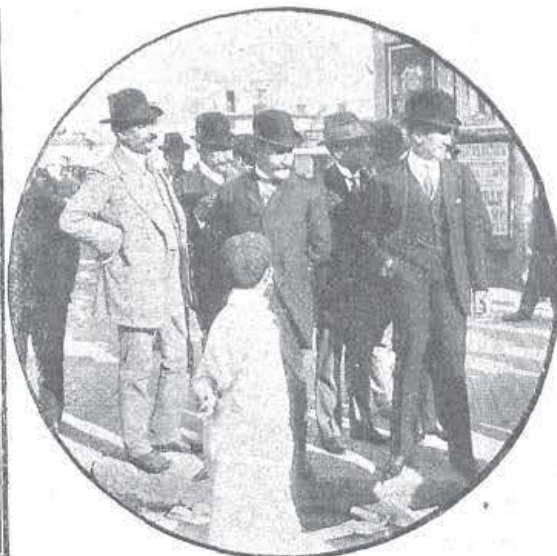
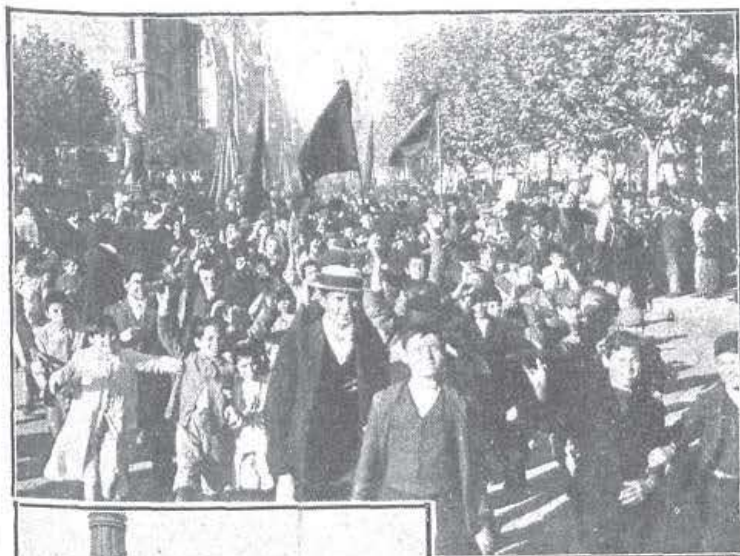


Señora Pascuala Camusso de Lecocq



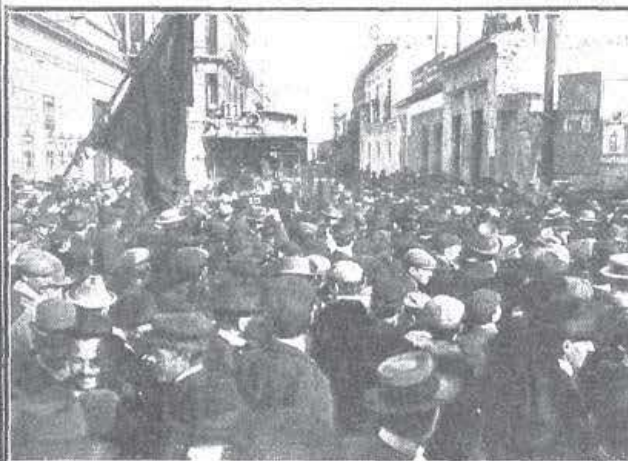
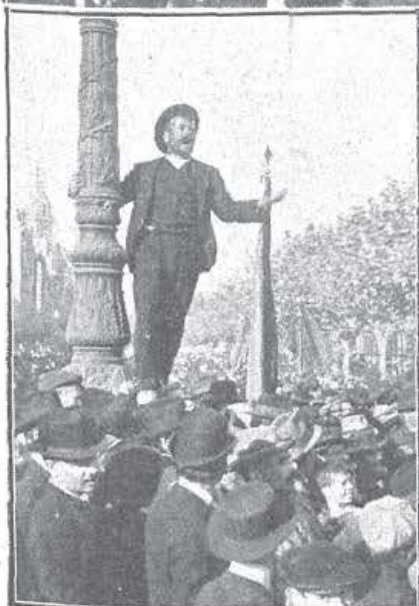
Señor Carlos Vallaro

# El choque sangriento del 1.º de Mayo



Sociedades llegando a la plaza Lorea

El jefe de policía, minutos antes del choque, contemplando la formación de la columna



Un orador en una columna de la esquina Lorea y Avenida

Tranvía detenido por los manifestantes en un accidente con el motorman

Los dos trompas del pelotón



La columna, encabezada por los vendedores de diarios, poniéndose en movimiento



Después del toque de atención y al sonar los primeros tiros. Los manifestantes con sus banderas, entre ellos la portabandera de la agrupación feminista, huyendo de la acometida policial.



Despejando la esquina de Solís y Avenida, momentos antes de los tiros

Un detenido

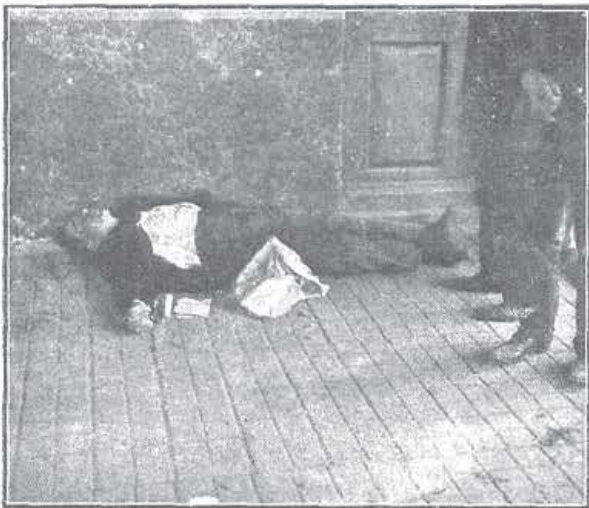


Momento en que cayeron el anciano Miguel Besch (muerto) y el ruso Reniskoff, que falleció en el hospital



Los últimos momentos del anciano Miguel Besch, español, de 72 años, domiciliado Pasco 932, con su nieto que, llorando, le sostiene la cabeza

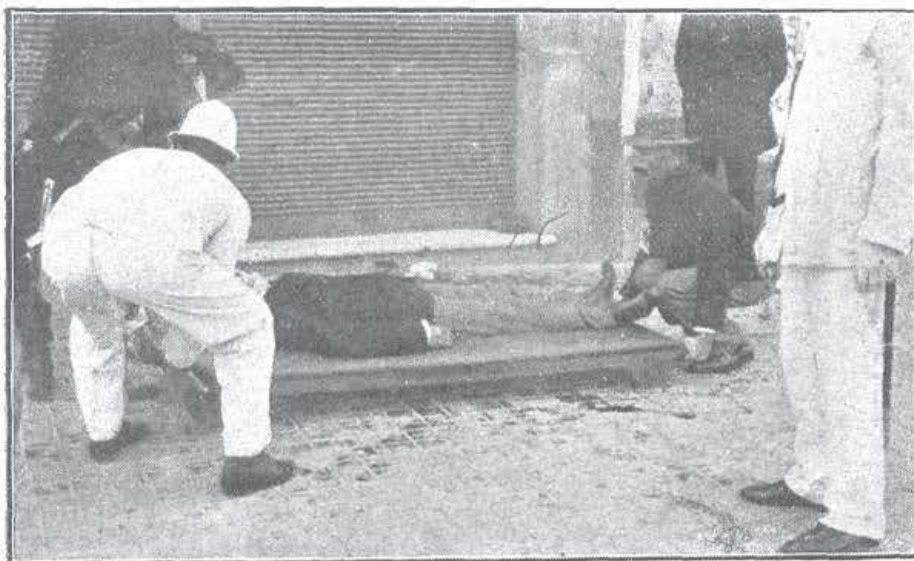
El herido sentado en una silla que se encontró tirada en la acera



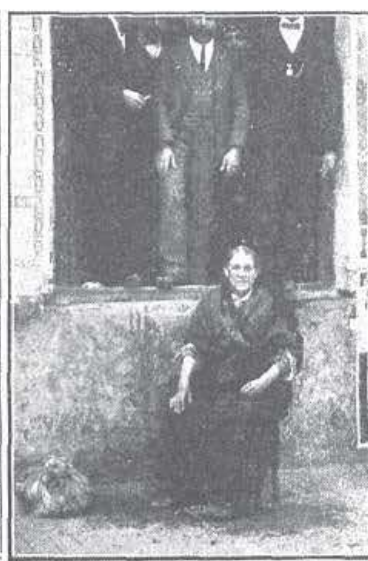
José Silva, español, 24 años, dependiente de una tienda en el Pergamino: una bala en el occipucio. Al caer muerto



Minutos después, con el rostro cubierto con un paño por una mano anónima



Levantando la camilla con el cadáver de Silva



Una anciana que se desmayó á la vista del cadáver



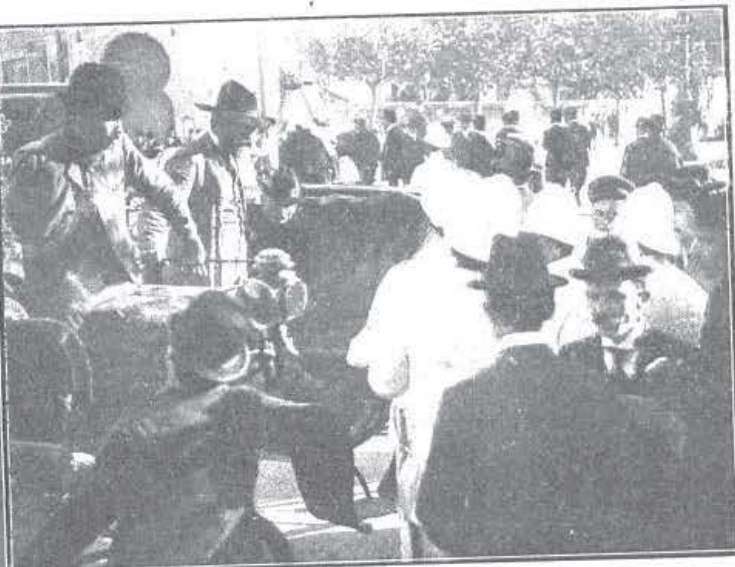
Inocencio Quirós, sentado en un banco inmediato al sitio donde cayó herido de dos balazos en la pierna izquierda





En la esquina de Avenida y Solís.—El cadáver de Juan Semino, electricista, 19 años, domiciliado en La Plata

El cadáver de Luis Pantaleone (Avenida entre Solís y Entre Ríos)



Conduciendo el cadáver de Semino

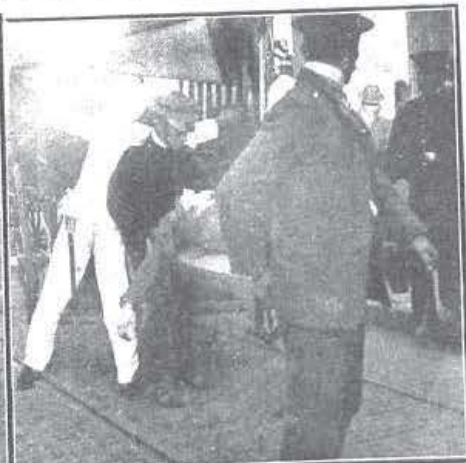
Francisco Graciano, herido en una pierna, subiendo á un carruaje en la Avenida, para dirigirse á la Asistencia Pública



Banderas abandonadas en la fuga



Una galera y dos gorras dejadas también por los fugitivos



Transportando un herido hallado en la esquina de Victoria y Solís

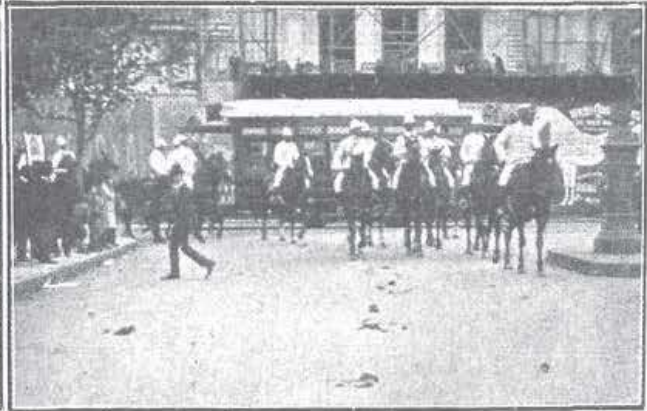


Aspecto de una de las calles próximas á la plaza Lorea, después de la dispersión



Grupos de dispersos frente al palacio del Congreso

Después de la tragedia



Pelotones de guardias recorriendo la calle Entre Ríos y la Avenida de Mayo



Grupo escultórico de la plaza Lorea que recibió varios balazos



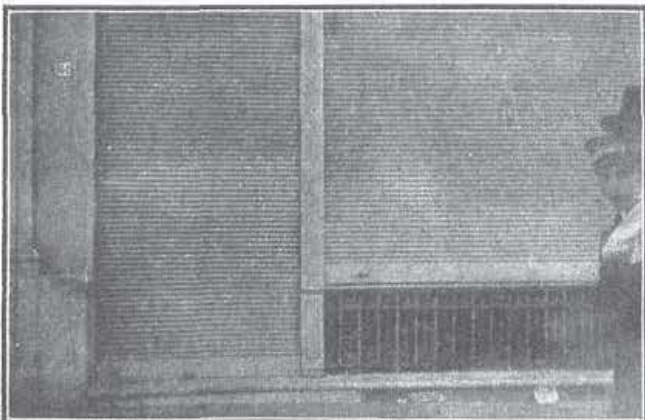
Manchas de sangre en la vereda de Cevallos y Avenida



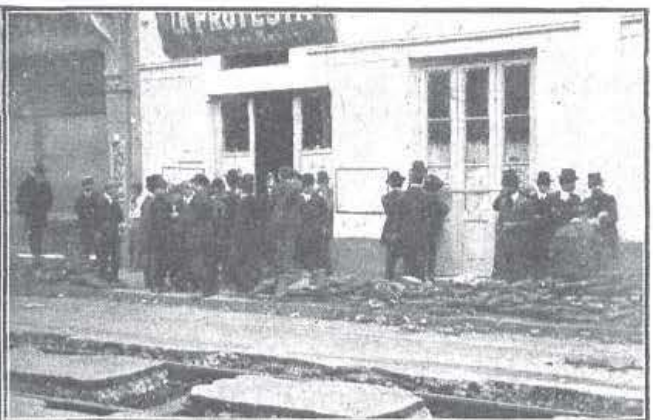
En el asfalto, frente á las anteriores



Limpiando la sangre en Avenida entre Solís y Entre Ríos



La cortina metálica del local Avenida, 1649, perforada por las balas



Frente á la redacción de «La Protesta»